

Núm. 31.

EL PROGRESO.

El progreso es una ley fundamental de los seres dotados de razon y libertad.

Este periódico sale una vez cada semana.

NUMERO SUELTO
MEDIO REAL

LIMA, SABADO 2 DE MARZO DE 1850

SUSCRIPCION AL
MES DOS REALES

REVISTA.

PROCEDIMIENTOS DE LAS AUTORIDADES POLITICAS—
GENERAL MORAN—EL "CORREO" Y EL "COMERCIO."

Basta echar una rápida ojeada sobre los diarios de esta capital para ver que en la mayor parte de la Republica, los Prefectos y demas funcionarios politicos que de ellos dependen, lejos de observar la rigurosa neutralidad que les está preserita, intervienen con el mayor descaro en las funciones electorales, y sin respetar la libertad de los pueblos ejecutan todo jenero de violencias y atentados para imponerles como ley su voluntad caprichosa. No les basta manifestar al Perú entero el desprecio irritante con que miran las decisiones del Congreso; no les basta borrar con la punta de la espada todos los derechos politicos consignados en la Constitucion; no les basta, por fin, el poner sus sacrilegas plantas sobre una tierra vedada y encadenar el alvedrio estableciendo la mas detestable esclavitud; al cometer el espantoso cúmulo de excesos que constituyen la historia de sus actos, desplagan sistemáticamente tal lujo de fiereza y de impudencia que parece que nos hallamos trasportados á esos tiempos funestos en que, perdida la civilizacion antigua y destruidos sus frutos por el hacha de los barbaros cazadores del Norte, se proclamó la fuerza bruta y ciega como razon suprema y aniquilada la personalidad del hombre, se vió á las sociedades convertidas en pacientes rebaños. No exajeramos.

Alli está el pueblo de Arequipa asesinado infamemente por el poder instituido para protegerlo; en el Cuzco se han quebrado los huesos de los brazos de un hombre para impedir que escriba, se amenaza con esterminar las imprentas y á cuantos intenten promover el triunfo de nuevos candidatos; en Huancavelica el Prefecto desenvaina su espada para estropear á ciudadanos indefensos; en Ayacucho el puñal

del bandido persigue de muerte al ciudadano, y con prescindencia absoluta de las formas, son proclamados electores los predilectos de la autoridad; en Jauja rodea el Subprefecto de jendarmes el sitio de las elecciones; los hombres son reclutados en los campos y obligados á emitir un sufragio hecho sin su consentimiento; y casi en toda la Republica los funcionarios dependientes del Gobierno hacen alarde de ejercer la mas inaudita coaccion, de pisotear la soberania del pueblo y de burlarse abiertamente de la majestad de las leyes.

Y mientras estos atentados se realizan, ¿qué hace el Ejecutivo para reprimirlos y escarmentar á sus autores? Las penas señaladas á los mandatarios que intervengan en las funciones electorales, y la pública manifestacion que el Gobierno ha hecho de su resolucion de aplicarlas, ¿se han dictado tan solo para que se conserven escritas? ¿La voluntad de las mayorias se ha de rejir precisamente por la voluntad del que manda? Triste nos es decirlo; pero al ver el sistema universal y armónico seguido por las autoridades; al ver la unidad de sus medios y del fin que se proponen alcanzar; al ver que á ninguna se le hace responsable aunque cometa las infracciones mas flagrantes; cualquiera se halla tentado de pensar que el jeneral Castilla no procede con la imparcialidad debida en la presente lucha eleccionaria.

Nosotros nos abstendremos, sin embargo, de pronunciar con lijereza un fallo decisivo, queremos ser todavia circunspectos y aun nos inclinamos á ver como imposible que el hombre que dió á su patria Constitucion y garantias, el que supo encadenar la anarquia y establecer el reinado del orden, pretenda imponernos por la fuerza un mandatario escojido en el gabinete, consagrar como medios legitimos para colocarse al frente de los pueblos, la coaccion de la voluntad del ciudadano, la completa violacion de las leyes, los excesos de los dependientes del poder y el apoyo de gavillas armadas de

asesinos.—El jeneral Castilla no puede ignorar que un Gobierno basado sobre tan detestables cimientos, establece un peligroso precedente que hiere á la democracia en las entrañas, abre una lucha á muerte entre las clases del Estado, sustituye á los motivos del ejército, los motines de las autoridades y da justas razones á las masas para rechazar la fuerza con la fuerza, para hacer causa comun y anonadar á los que conculcan sus derechos. Como legar al Perú tantos males, despues de haberle dispensado bienes positivos, seria una extraña inconsecuencia, esperamos que el jeneral Castilla ponga por fin en ejercicio sus atribuciones tutelares, pruebe ante el mundo entero su imparcialidad y su justicia y baje del alto puesto que hoy ocupa con toda la gloria que es debida al restaurador de las leyes. Entre tanto, séanos permitido decirle con el profundo Jovellanos: “Mientras los pueblos aflijidos levantan á vos sus brazos suplicantes, la posteridad os mira desde lejos, observa vuestra conducta, escribe en sus memoriales vuestras acciones, y reserva vuestro nombre para la alabanza, el olvido ó la execracion de los siglos venideros.”

Los rudos y desconocidos ataques que el Sr. Moran ha dirigido por la prensa al Jefe Supremo del Estado, han sido justamente condenados, no solo por los hijos del pais, sino por todos los hombres que conocen cuan respetable debe ser el personal del Gobierno, y cuan urgente es conservar integro el prestigio que debe rodear al que manda á fin de no desautorizarle á los ojos de sus subordinados—Mas por los mismos principios que condenamos la conducta del Sr. Moran, condenamos tambien los escritos en que, para refutarle, se ha hecho abstraccion de la “cosa” para descender á la “persona.” La indecencia de la expresion, la causticidad, las cuestiones de raza y las ideas estrechas y menguadas que se enuncian en cuanto á nacionalidad y extranjeria, son indignas de la circunspeccion del Presidente. Los que con estas armas han pretendido defenderlo, creemos que no habrán conseguido otra cosa que incurrir en su desagrado. “Los dieterios jamas mejoran una causa, se ha dicho; y la difamacion y las injurias son un fango asqueroso, que tanto mancha las manos que le arrojan, como la frente en que recae.” Aun hay mas: el resentimiento de los escritores de quienes nos estamos ocupando, los lleva á desconocer los servicios que el Sr. Moran ha prestado al Perú derramando su sangre en la guerra de la independencia y contribuyendo á realizar nuestra emancipacion de la España. Pretendiendo casi todos establecer que estos servicios quedan definitivamente compensados con una cantidad de numerario, dan lugar para que se nos califique de ingratos y para que se cubra de verguenza el rostro de los peruanos que tienen corazon y conciencia. Dar una

patria independiente y libre á un pueblo de sumisos esclavos, es una accion que no tiene valor en cambio y que por ser inapreciable, impone á los agraciados con ella el dulce y satisfactorio deber de transmitir á las generaciones venideras el nombre de sus libertadores con muestras de la mas ascendrada gratitud—Rechácese con energia los desmanes del Sr. Moran; pero al hacerlo, obsérvense los miramientos que aconsejan la categoria de la persona á quien tan indignamente ha ofendido, y los preceptos de la moral. Si la justicia está de parte del jeneral Castilla, úsese para defenderla un lenguaje tan puro como ella.

Eos diarios de esta capital ofrecen bastante interes de poco tiempo á esta parte. En el “Correo” campean escritos concienzudos, llenos de ilustracion y patriotismo en los que se ha sabido comprender la verdadera situacion del pais, los males que serán consiguientes al triunfo de cualquiera de los dos candidatos que se disputan en la actualidad el poder, y la necesidad de que aparezca otro partido que represente los principios y las ideas democráticas, que reconozca la soberania del pueblo y se proponga reducir el poder militar á sus debidas proporciones. El “Club progresista” saluda cordialmente á los escritores liberales que le ayudan en tan patriótica mision y desea que la fortuna corone sus laudables esfuerzos.

El “Comercio” sigue siendo el circo de los gladiadores; pero registra articulos notables por su animacion y vigor, por la exactitud del raciocinio, por la pureza y correccion de su lenguaje y aun por su belleza y poesia. De sentir es que al lado de estas producciones importantes, se encuentren esos torpes bostezos de las pasiones en desborde, esos padrones de ignominia nacional q’han hecho q’ mas de una vez se maldiga de la libertad de la imprenta; mas la fuerza con q’ la instruccion se propaga, la despedida de los echeniquistas y las probabilidades q’ existen de que el partido de Vivanco aproveche su ejemplo; nos dan la consoladora esperanza de que los escritos periodicos pueden mejorar algun tanto.

BIBLIOGRAFIA.

BIBLIOTECA ESPECIAL DE LA JUVENTUD.

Aunque son numerosos los libros que orijinalmente escritos en castellano, ó traducidos de otras lenguas, se destinan entre nosotros á formar el corazon de los niños; a pesar de las estimables prendas propias de algunos de ellos, se hallan distantes de llenar cumplidamente su fin, porque no conteniendo la mayor parte sino ideas comunes y sin orden, en donde no se hace

perceptible el buen gusto, ni se presenta la moral de modo que impresione fuertemente; ofrecen, por lo regular, una lectura que mas sirve para causar la inteligencia que para elevarla y para instruirla. Las fábulas de Iriarte y Samaniego, la Moral en accion, el Eusebio, el Emilio y otros tratados de la misma especie, ó solo hablan al entendimiento, ó estando fuera de los alcances de la infancia, parecen esclusivamente destinados para los jóvenes adultos. La necesidad, pues, de una ó mas obras que mezclen lo agradable con lo útil, que existan y desarrollen los sentimientos jenerosos y que acostumbren al corazon del hombre á gozar en cuanto es noble y elevado, se hallaba por demas indicada y los trabajos de los SS. Renal y Blanchard han venido á satisfacerla.

El primero de estos escritores filantropicos ha dedicado su talento especial á reunir en los "Estimulos para la primera edad" y en las "Lecturas de familia" una serie de ejemplos escogidos tomados en su mayor parte de asuntos nacionales y que no dejan nada que desear para la asecucion de su fin. "Convencido de que la infancia es como un campo fértil que se hace necesario cultivar en buena hora, ha creido que era una tarea honrosa consagrarle sus trabajos con el fin de enseñarle, recreandola, que sin virtud no hay felicidad posible, que despues del temor de Dios no hay temor mas justo y saludable que el del vicio, y que despues del amor de la familia, el amor y el deseo del bien son los sentimientos mas laudables y nobles."

He aquí una muestra del modo como ha desempeñado sus tareas.

EUJENIO BEAUHARNAIS SIENDO JOVEN.

"Yo juro ser digno de mi padre y de su espada."

"¡Nada hay mas sagrado ni mas caro que la memoria de los padres! Los menores recuerdos de los autores de nuestros dias deben ser conservados religiosamente. ¿Ni como será posible que no gustemos de fijar con frecuencia nuestras miradas sobre los objetos que les han pertenecido, regarlas alguna vez con nuestras lagrimas y cubrirlas con nuestros labios? Se ha visto á soldados prisioneros despojarse sin murmurar de todo lo que les pertenecia; mas cuando les ha sido preciso abandonar el retrato de un padre ó de una madre, prenda del mas puro afecto, dada tal vez en el lecho de muerte, se les ha visto tambien anegar estos preciosos objetos con su llanto y conmovér el alma del vencedor cuando no era extraño á semejantes sentimientos.

El héroe de la historia que vamos á referir puede ser ya conocido de vosotros, se llamaba Eujenio Beauharnais, y fué tan buen principe como valeroso soldado. Sus mismos enemigos deploraron su perdida; sus compa-

ñeros de armas lo lloraron; y la envidia y la calumnia, cuyo lenguaje nunca llegó á ser tan audaz como lo ha sido en nuestros dias, enmudecieron delante de la tumba de este hombre inapreciable que en la prosperidad y el infortunio supo conservar su honradez.

Eujenio experimentó muy bien ese sentimiento religioso que hace nacer el recuerdo de los padres; mal digo, su alma bella no era ajena á ninguno de los sentimientos que honran la humanidad.

Despues de los sucesos del 13 vendimiario, se ordenó el desarme de la guardia nacional, y el jeneral Bonaparte obtuvo de la Convencion el encargo de presidir á esta medida entonces mas énergica que prudente. Inmensos arsenales se veian todos los dias colmados de las armas de diferente especie q' los ciudadanos, cuyo descontento se manifestaba altamente, deponian en ellos; y aunque se elevaban numerosas reclamaciones y quejas á las autoridades, eran desatendidas y el pueblo se dejó desarmar por los mismos hombres que de antemano lo habia llamado en su socorro.

Un niño que en una de esas visitas domiciliarias tan frecuentes en esos tiempos, habia visto arrebatarse la espada de su padre, antiguo jeneral frances, muerto sobre un cadalso, testigo y participe del dolor de su madre por la pérdida de tan precioso objeto; concibió el proyecto de recobrar este monumento de una vida gloriosa, y, alumbrado por una revelacion súbita de su destino futuro, cediendo al entusiasmo del amor filial, llegó á persuadirse firmemente de que conseguiria su objeto.

Despues de haberse presentado muchos dias consecutivos en el alojamiento del jeneral Bonaparte sin haber podido conseguir audiencia; en vez de desmayar, la esperanza le daba valor, y el nombre de su padre, esa espada que brillaba en su imaginacion como un talisman, el gozo que un exército feliz causaria á su madre, bastaba para disipar los temores que solian asaltarle, y su disposicion interior daba á su fisonomia tal calma, que no podia dejar de admirar en su situacion y en su edad.

Al obtener, por fin, la audiencia deseada, acercandose el jeneral, todo conmovido le dijo: "Me presento ante vos, señor, á nombre de una viuda infeliz, para reclamar la espada de mi padre q' me nos ha arrebatado hace algun tiempo. Mi pobre madre y yo, nos atrevemos á esperar q' no os negareis á restituir á un niño una arma que es inofensiva en sus manos y que él mirará siempre con sentimiento religioso." Al terminar estas palabras una lijera palidez cubrió su rostro y las lagrimas que en vano habia procurado contener, brotaron con abundancia. El jeneral, á pesar de su dureza acostumbrada, despidió al niño con dulzura. Eujenio, poco tiempo despues, compareció de nuevo á su presencia: no le

hi cieron esperar; le presentaron multitud de espadas y reconociendo repentinamente la que buscaba: Esta es, exclamo, esta es, y cubrióla repetidas veces de besos. El jeneral conmovido le exhortó á que la emplease un dia dignamente y Eujenio despues de haberla contemplado un instante, fijando sus ojos llenos de lagrimas en el hombre á quien más tarde habia de llamar padre, le dijo: “Yo juro ser digno de mi padre y de su espada.”

Despues de haberse despedido de su benefactor, Eujenio se apresuró á regresar al seno de su madre.

Este niño llegó a ser jeneral, obtuvo muchas espléndidas victorias, y llegó á ser el hijo adoptivo de un poderoso monarca, del gran Napoleon. En la prosperidad y el infortunio, siempre fue bondadoso y valiente: fiel á su juramento, supohacerse amar y temer de cuantos lo conocieron y la gloria de Francia le guardará eternamente una de sus mas bellas coronas. Eujenio conservará siempre en la historia el glorioso sobrenombre del Bayardo de los tiempos modernos.

ECONOMIA POLITICA.

(Traduccion.)

DE LAS OBJECIONES HECHAS ULTIMAMENTE CONTRA EL REJIMEN DE LA CONCURRENCIA:

(Vease el numero anterior)

La realidad de que la mayoría de la nacion inglesa goza de un bienestar superior al de la mayoría de los otros países, se encuentra, además, comprobada por otros testimonios. La mortalidad anual, segun los documentos oficiales, es menor en ella que en los mas prósperos Estados del Continente. Mientras que en Italia muere un individuo por cada 30, en España uno por cada 34, en Austria y en Francia uno por cada 40 y en Alemania uno por cada 45; en Inglaterra muere uno por cada 52 y uno por cada 59 en Escocia, lo que es indicio seguro de un bienestar muy notable. Este bienestar puede reconocerse todavia por otros signos, por ejemplo, en la cantidad media de carne consumida anualmente por cada individuo y que desde la revolucion de 1688 se ha ido gradualmente elevando de 74 libras á 162. Conócese tambien en la extrema importancia de los depósitos anuales de las cajas de ahorros, en el aumento anual de las familias acomodadas, y finalmente, en la naturaleza de las necesidades que experimentan esas que se llaman clases pobres y que son mucho mas elevadas que lo eran en otro tiempo.

Cuando se reemplazó la taza de pobres con las casas de trabajo, una gran parte de la miseria desapareció como por encanto; la simple sustitucion de los dones en frutos naturales en lugar del dinero

que se daba antes en las parroquias de Londres, bastó para hacer bajar en un tercio las demandas de socorros; y no es raro que el mendigante que os estiende la mano, rehuse desdeñosamente el bellon porque no acepta la limosna sino en moneda blanca. Mientras que el pobre irlandés, como observa Mr. Buret, no tiene hambre y sed sino de papas y de agua; mientras el pobre frances pide pan y legumbres: el pobre ingles tiene hambre y sed de pan, de carne, de azucar, de té y de cerveza—¿Quién es ese gentil hambre? preguntó á su guia M. Beaumont, en uno de sus ultimos viajes á Inglaterra, al ver un caballero de frac negro pasearse con negligencia con el baston bajo del brazo.—Es un pobre, le respondió, un individuo rentado por la parroquia. Y á pesar de la verdadera miseria, de la miseria degradada, de la miseria irlandesa, sobre todo en los distritos manufactureros, ¿cómo admitir, en presencia de estos hechos sociales, que la civilizacion ha producido el empobrecimiento del mayor numero?

Se ha incurrido, pues, en un doble error, cuando por una parte se ha hablado de la concurrencia como de un sistema establecido verdaderamente en la sociedad y se le ha atribuido la situacion en que la sociedad se encuentra; y cuando por otra, se representa a la sociedad como dividida en dos clases de hombres entre las cuales, una se acortaba cada vez mas absorviendolo todo, y la otra crecia sin cesar haciendose cada vez mas miserable. Todos saben que estas suposiciones no son una exacta representacion de las cosas—La verdad en estos dos puntos fundamentales de la economia social, manifiesta de un lado, que la concurrencia está lejos de ser todavia una ley de la sociedad; y de otro, que la riqueza esta ahora mejor repartida que nunca; que la poblacion está distribuida en una serie de capas superpuestas, muy desigualmente felices sin duda; pero en la cual el mayor numero goza de cierto bienestar, no abrazando la miseria extrema, felizmente mas que una débil minoria.

BOTANICA MEDICA.

EL TAMARINDO.

El “tamarindo,” es la pulpa de las vainillas del arbol que lleva este nombre, el cual crece en las Indias Orientales, se encuentra tambien en América, en el Egipto y en la Arabia.

Esta pulpa, introducida á la materia médica por los Arabes, es de una consistencia blanda, y glutinosa, de un color bruno que tira al negro; ofrece un color vinoso y un sabor muy acido y agradable cuando es reciente;

pero mas ó menos nauseabundo cuando se ha envejecido en los almacenes y oficinas, donde está mezclada con las pepitas y con los restos de la vaina de que ha sido sacada—M. Vanquelin que ha practicado su analisis quimico ha encontrado en ella: almidon, azucar, gelatina, goma, mucho acido citrico, tartrato-ácido de potasa, acido tartarico, malico y agua.

En virtud de muchos de sus principios constituyentes, esta pulpa goza de propiedades nutritivas; pero ella es esencialmente refrescante, relajante y purgativa—Cuando está fresca forma por su disolucion en el agua, una bebida acidula muy agradable y muy util para apagar la sed, calmar el ardor de las primeras vias, y el calor jeneral que se desarrolla en la invasion de la mayor parte de las enfermedades agudas. Particularmente se usa de ella en las fiebres y en las flegmasias cuando el principal elemento es la inflamacion del aparato digestivo, como de una bebida refrigerante y propia para expulsar las materias fecales, que por su retencion prolongada en los intestinos se harian una nueva fuente de irritacion. Tambien se le administra frecuentemente en las fiebres primitivas de todo jenero, y sobre todo en las biliosas, en la fiebre amarilla, y en el tifo; no siendo por esto menos útil su uso, en los embarazos gastricos é intestinales, en las hernias extrangulares, en la disenteria, y la peritonitis—Se ha recurrido tambien a ella para combatir la nefritis aguda y la hemorragia; pero cuanto es agradable esta bebida, cuando está preparada con los tamarindos frescos, como sucede en América, de donde son indijenas, tanto es desagradable su sabor cuando se sirven en otros paises de los conservados en sus oficinas. Cuando se emplea esta pulpa como dráctica se le dá en forma mas concentrada, y se le asocia ordinariamente á diversas sustancias que gozan de la propiedad purgante.

Las investigaciones de M. Vanquelin han arrojado una viva luz sobre la naturaleza de las mezclas que pueden efectuarse á este respecto, sabiendose por este ilustre Quimico que conteniendo esta pulpa entre otros principios el ácido tartarico, posee la propiedad de descomponer una parte del sulfato, del nitrato, y del muriato de potasa; de suerte que todas las veces que se le asocia á estas sales para ayudar la accion purgante, son descompuestas y su accion se hace nula. Como esta, se verifican otras reacciones con todos demas principios constituyentes, que se prevendrán con el estudio quimico que de ellos debe hacerse.

La pulpa puede darse en sustancia á la dosis de una ó dos onzas, ya sola, y asociada á la miel ó á la azucar bajo la forma de electuario. Se le administra mas frecuentemente en cocimiento, en la misma dosis en mayor ó menor cantidad de agua: entra en la composicion de los electuarios de cañafistula, sen, en una preparacion llamada "católica," y entre otros compuestos far-

maceuticos olvidados ya por el uso.

Los tamarindo del comercio se presentan frecuentemente desvirtuados y adulterados; los que se envian en pulpa por lo regular contienen cobre, que proviene de las vasijas en que la pulpa se ha preparado. La excesiva acidez que presentan en algunos casos, proviene de algunas veces de la fermentacion acetosa que experimentan en la travesia, y otras al ácido sulfúrico con que lo mezclan los mercaderes.

Los Turcos y los Arabes hacen un gran uso de sus frutos frescos en sus viajes para calmar la sed. En la India y en la América, se le confecciona con miel, y azucar, y en este estado constituyen un alimento grato, al paso que saludable, lo que es muy ventajoso á bordo de los buques. En Africa los negros los mezclan con el arroz, y el "cuseu" de que se nutren.

HISTORIA NATURAL.

(Continuacion)

DEL MODO DE DESOLLAR LAS AVES.

Hecha asi la armazon con solidez se acaba de rellenar la piel procurando siempre darle sus formas primordiales. Para coser la abertura se emplea hilo fino pero fuerte y encerado. Se acerca los bordos de la piel separando los pelos; se aprietan las puntadas, y cuando se ha acabado se echan los pelos sobre la costura y se peina para acultarla y darle una buena posesion. Luego se alisa el pelo, se pasa al hocico una capa de trementina, lo mismo que á las patas, las orejas, y jeneralmente á todas las patas desnudas de pelo.

Cuando la pieza está perfectamente seca se tratará de ponerle los ojos.

El método mas empleado para ponerles los ojos facticios, es el siguiente: Los ojos han de ser de esmalte, y del mismo color que tenian los del animal: cuentas negras bastan para los mamiferos pequeños, del tamaño del murcielago para abajo; para los de mediana talla, se elijen ojos de color y llenos; pero las grandes especies exigen ojos soplados á la lámpara, y estos ultimos son muy caros. Se empieza por ablandar los párpados lo que es facil quitando con las pinzas un poco del algodón de las órbitas, y reemplazandolo con un poco de estopa húmeda; al cabo como de una hora se saca la estopa y con la pinza se ensancha la abertura de los párpados, con un pincel se introduce goma disuelta en una corta cantidad de agua, ó lo que es lo mismo goma arábica y azucar candi, derretidas juntas. Se le pone el ojo y se acomoda con la punta de una aguja para revolver la pupila de manera que no parezca turno, si el ave está en una actitud de reposo. Expliquemonos: se ha observado que cuando los animales están coléricos, acercan las pupilas una á otra, es decir que las dirijen hácia la punta del pico; cuando quietos y tranquilos,

as ponen en medio del circulo del ojo; y cuando en celo o amorosos, las separan, es decir que las dirijen y acercan al angulo externo del ojo. Con la misma aguja ó unas tijeras pequeñas se arreglan los párpados.

Hecho esto se cortan con el alicate de corte y al raz de la piel las puntas de los alambres que sobresalen, se asienta y alisa el pelo de nuevo; así preparado puede ponerse el animal en una coleccion.

DEL ARTE DE EMPAJAR Y MONTAR LAS PIELES DE LAS AVES.

Se empieza por rellenar los ojos con algodón escarmenado, las mejillas así como la cabeza y pescuezo con estopa cortada; despues se atan las alas una sobre otra lo que se hace en las pequeñas especies con un hilo que pasa entre el radio y el cubito, que se ata á una distancia conveniente de modo que quede el humero en el lugar que ocupaba en el ave. Las alas de las grandes especies se atan con un alambre aguzado por ambos extremos, el que se pasa por la cavidad de cada hueso del brazo de que se ha cortado la cabeza. Se hace salir este alambre por la otra extremidad del hueso y se le encorva en la punta; luego se ponen las alas en su lugar; se rellena el cuerpo no enteramente, siempre con estopa ó algodón bien escarmenado, y se trata de poner los alambres que para las aves son solo tres. El mas corto que sirve de traviesa debe estar afilado por sus dos cabos y tener un anillo que corresponde al medio de la abertura del cuerpo; se le hace pasar por el pescuezo, dando las vueltas poco á poco, con lo que ordinariamente es facil hacerle traspasar el cráneo, y debe sobresalir mas ó menos. Los otros dos alambres se pasan por entre las patas, haciéndolos entrar por la planta y salir dentro del cuerpo de modo que sobrepase el hueso de la pierna, y despues de haber guarnecido esta con algodón ó estopa, se encorvan las puntas del alambre, se les fija en el anillo de la traviesa, retorciendo con un alicate. Se levanta en seguida el extremo que de la traviesa queda libre y enconvandolo poco á poco, se le hacè entrar en la cola para sostenerla.

Despues hay que encorvar los alambres de las piernas de modo que imiten la forma y posicion de los huesos que se han quitado; se acaba de rellenar, se cose el vientre; despues se fija el ave ó sobre una tabla ó sobre un soporte por medio de los alambres de las patas y se le dá la actitud conveniente. No resta mas que volver á poner las plumas en su lugar y mantenerlas en él, durante la disecacion, con tiras de lienzo que se fijan con alfileres sobre el cuerpo del animal, caso que sea el ave, se ablandan los párpados y se le ponen los ojos artificiales.

Hasta aqui hemos supuesto que el preparador opere en pieles frescas, mas si tuviese que montar aves

desolladas desde mucho tiempo atras, como por ejemplo las que nos vengan de fuera, es indispensable que empiece por ablandarlas, á fin de dar á la piel toda la docilidad y blandura posible. Para ello, hay que sacar el relleno del cuerpo del animal con precaucion, reemplazar lo que se le haya quitado con estopa escarmenada y húmeda, envolver las patas con algodón ó estopa tambien húmeda, y dejar al ave de uno á tres dias á lo mas, segun su tamaño, en una vacija cubierta en cuyo fondo se haya puesto arena fina bien lavada, pero del mismo modo húmeda y cubierta con una tela gruesa. Se le puede en seguida montarla del modo ordinario; bien que es necesario, mientras dura la operacion, dar á lo interior de la piel una buena capa de jabon arsenical, de Becaur, sin lo que la pieza muy pronto seria atacada y destruida por los insectos.

Las pieles de los mamiferos pequeños se ablandan de igual manera que las de las aves. En cuanto á las de los demas se les tiene sumerjidos por uno ó muchos dias en una disolucion de alumbre y de sal marina, ó comun en estas proporciones:

Agua,	,	10 libras
Alumbre	,	1 libra
Sal comun,	,	1/2 libra.

Sucede frecuentemente que al montar las pieles de las aves ó de los mamiferos se desprenden algunas plumas ó pelos. En este caso se les conserva con cuidado; y cuando el animal esté perfectamente seco, se les cuelga en sus lugares con precaucion, por medio de un poco de goma disuelta en agua á la que se le haya añadido un poco de harina y de jabon arsenical. Cuando falten plumas ó pelos, se pueden tomar de algun otro animal de la misma especie que no sirva ó no esté inutilizado, y á falta aun de este, es preciso contentarse con pintar la parte desnuda de la piel con el color conveniente. Para esto se emplea amarillo de crema, ocre pintura al óleo ó á la gurna.

DE ALGUNAS DIFICULTADES ACCIDENTALES.

Recibense algunas veces de paises remotos aves muy hermosas y muy raras que solo se han hecho secar al sol ó al horno sin haberles puesto preservativo ninguno. Es claro que entonces los insectos deben sacar y perder aves así conservadas si no se apresura á prepararlas sin pérdida de tiempo. Por difícil que parezca este trabajo no haya miedo de emprenderlo; porque con un poco de destreza y de paciencia, se logra el fin con mas facilidad de lo que pudiera creerse. Para esto, no hay mas que poner el ave en una vasija en medio de estopa húmeda y dejarlo allí á lo menos doce horas y algunas veces mas, segun su tamaño; pero es preciso guardarse de dejarlo remojando por mucho tiempo. Se le registrará pues al cabo de las dos horas, despues de

tres en tres horas hasta que se encuentre haber adquirido bastante docilidad para poderse proceder al despojo, lo que se reconoce estirando suavemente las patas y las alas, pero teniendo cuidado de no apretar el cuerpo entre los dedos de temor de que se caigan algunas plumas. Cuando se juzgue que el ave está bastante blanda, se hiende la piel como de ordinario, se apartan lijeramente los bordos de la abertura, despues de haber asido la piel no con los dedos sino con las pinzas, se procura escurrir entre la piel y la carne una gota de espiritu de vino para faciliar el desollado. Se continúa la operacion del mismo modo que para una ave fresca, però con muchas mas precauciones y tiento, á fin de dejar al espiritu de vino, que se emplea á medida que se avanza, tiempo para ablandar la piel: cuando se llegue al lomo se deben redoblar las precauciones y cuidado. Separada el cuerpo de la piel, se pasa por las narices un hilo fuerte que ayuda á que se vuelva á poner la cabeza en su lugar despues de haberla limpiado bien. Se desuelan los miembros, despues el pesnezo y la cabeza, empleando siempre la gota de espiritu de vin, y se limpian. Durante toda esta operacion, suelen desprenderse un gran número de plumas: se conservan estas con cuidado, para despues de haber moutado el ave, segun el método ya indicado, colocadas en los lugares que antes ocupaban.

Hay veces que es imposible desollar el ave sin rasgar la piel y aun sin arrancarla á pedazos; pero este accidente no sucede sino cuando ha sufrido un principio de putrefaccion, sea antes de disecarla, sea porque se le ha dejada mucho tiempo remojando. Sin embargo no hay que desesperar pues aun se puede sacar partido. Se pone cada pedazo de piel desprendida sobre estopa húmeda, se ponen á un lado las plumas que se suelten, notando bien los lugares de que se hayan caido; y concluido de desollar, hé aqui como se ha de hacer para componer de todos estos retazos un ave, por lo comun tan de buen aspecto como si se hubiese montado con una piel recientemente desollada.

Continuará.

REMEMOS

LA COQUETA.

¡Hé aquí el fin de una coqueta!

(ORGAZ.)

Mi pecho es un campo sembrado de flores
Do todo el que llega sus auras aspira;

En todos se goza, por todos suspira
Marchito le viera faltándole amores.

¡Oh! cuán encantada contemplo en el prado
El leve, lijero, feliz picafior
Con qué sutileza consume el humor
De miles de flores de caliz variado.

¡Con qué sutileza sus alas ajita!
¡Ni mueve ni daña las hojas tan tiernas!
Ya liva versatil: las leyes eternas
Conmigo reprocha: constancia maldita.

Conmigo repite: ya de otra el humor
Extrae jurando volar inconstante
Siguiendo su vuelo á muchos amante
Entrego mi pecho sediento de amor.

El hombre que osado las olas domina
Confianza en su pecho y en frajil barquilla
Es grande el que queda temblando á la orilla
Es de alma menguada mi pecho abomina.

A este anonada el mar tempestuoso,
A aquel el rujido le arrulla, y descansa
Le mece en su viaje la dulce esperanza
Y hendiendo las olas camina anheloso.

Aquel es el hombre que nunca suspira
Ni puesto á mi lado modestia mostró:
Ni nunca á mis plantas sencillo arrojó
Sus cantos sentidos al son de su lira.

Mas este es aquel que canta mis ojos
Mis plantas enanas, mi boca y cintura
Es pobre novicio: feliz criatura
Que piensa y le envuelven sencillos sonrojos.

Tambien me dirige furtiva mirada
Y solo constancia su labio pronuncia.
Delira, me adora mas nunca lo anuncia
Este hombre es un zote me tiene calmada.;

Bien haya el que osado me vé, me enamora
Y funda en mi labio su cielo y ventura.
Le miro, le finjo pasion y ternura
Y amante ilusiones bellisimas adora.

Bien haya ese Emilio de rosario risueño
Que ayer á mi oido su amor anunció,
Ayer sí, mal dia, ayer que me vió
Fuí su alma, su diosa, su vida y su dueño.

Bien haya ese Enrique de airdar tan airoso
Que ayer en el baño, ingrata, me dijo,
Que triunfos consigo! con qué regocijo
A todas recuerdo mi pecho amoroso.

Ayer la alameda me dió diez cortejos,
El baño tres solo ¡què mengua, Dios mio!
Acaso ya temen los que aman el frio
Cual tímidos niños ó trémulas viejas.

Cual vida reciben del rayo solar
Las plantas nacientes, sus hojas y flores
Asi de mis años los tiernos albores
Amantes do quiera hacian brotar.

Cual ledas despierta la plácida aurora,
Las aves canoras que el alma enajenan,
De amor y deleite mil pechos se llenan
Sintiendo el influjo la luz brilladora.

Que suelta hechicera mi ardiente mirada
Mas no ¡maldicion! mi frente ha perdido
Su brillo ¡ay! el tiempo ya ha consumido
Mis blandos destellos, mi fresca alborada.....

¿Por qué se me nublan los ojos de llanto
Y pálida pinta la vil fantasia
La imájen severa, la imajen del dia
Que pinte en mi frente vejez y quebranto?....

¿Quién es? ¿Quién me dice que huirá mi hermosura
El vuelo siguiendo del brillo que huyó?....
Su asiento me queda: tener sabré yo
Ficticia belleza, color y tersura.

T. G.

Lima, Marzo 2 de 1850.

EL GASTRONOMO.

De Febo la luz primera
Alumbra mi cuarto apenas,
Yo principio mi carrera
A visitar alacenas.

Y cada plato que cojo
Con tal fuerza me provoca,
Que el que escapa de mi boca
Lo devoro con el ojo.

Beber es un gozo leve
Que yo canta mi laud,
Si se está enfermo se bebe
Se come en buena salud.

Yo pintara en mi alacena
Una imajen del placer,
Sentada, la boca llena,
Sobre un soberbio pastel.

Quiero que un dia que yo entre
A casa de mi fondero,
Sea mi redondo vientre
Lo que se vea primero:
Qui ero mi panza tan ancha

Y que dé tanto desi
Que si la puerta no se ancha
No pueda yo mas salir.

Es artista soberano
Es criatura divina
Aquel que de su cocina
Gobierna el jénero humano.
Ministro del Hacedor,
Sacerdote, lo contemplo,
Porque la cocina es templo
Cuyo altar es el fogon.

Nues padres, es sabido
Que á sus nupcias dieron fin
Con un bodorrio ó festin
Y que luego recojidos
Estrecharon su cadena
Asi es que los que existimos
A este mundo venimos
De resultas de una cena.

Si el golpe final y cruel
La muerte fiera me faja
Sea un mantel mi mortaja
Y mi cuya una sarten.
Y se pondrá en gruesas letras
En mi tumba, esta inscripeion:
"Yace aqui el primer poeta,
Que murió de indijestion."

M. A. F.

CONTENIDO.

Revista—Bibliografía—Economía política—Botánica médica, El tamarindo—Historia natural—Remitidos—La coqueta—El Gastrónomo.

AVISO.

En la administracion del "Comercio" se admiten suscripciones mensuales á este periódico, y tambien en la Libreria Española, en donde se venden ademas los ejemplares sueltos.

IMP. DEL "COMERCIO" POR J. MONTEROLA.